

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

Miércoles 4.º de agosto de 1855.

EDICION DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plazuela de Sto. Domingo, Bailly-Bailliere, calle del Principe; Olivares, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. —Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144. —En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberoles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence. — Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

ANO I.—NUMERO 172.

## MADRID 1.º DE AGOSTO.

La ley de presupuestos para este año, que el gobierno acaba de publicar, merece que se le dediquen algunas observaciones, aunque por la época del año en que se ha publicado, y la rapidez con que fue discutida en las Cortes, a penas debe considerarse mas que como una ley provisional autorizando la continuacion en la cobranza de los impuestos, y en la distribucion de los gastos públicos interin se redactan, examinan, y aprueban los presupuestos para 1856.

Ante todas cosas, lo primero que en la ley encontramos digno de reparo, es la fecha. Hasta el 25 de julio, es decir, siete meses despues de empezado el año, no se han sabido de una manera segura los presupuestos que debian regir desde 1.º de enero. Hasta el nombre de presupuesto es ya en este caso impropio, por no decir ridiculo. Por qué el ministerio del duque de la Victoria, constituido en julio del año pasado, no presentó los presupuestos hasta diciembre? Por qué no ha activado despues su discusion en las Cortes, como activó la de otras leyes menos importantes? Cuando entraremos por fin en las condiciones normales del gobierno representativo?

Pero prescindiendo por ahora de esto, veamos cuáles son las principales disposiciones de la nueva ley. Su diferencia mas esencial con las de la misma índole, que le habian precedido, se halla en la supresion de la contribucion de puertas y consumos, y en el déficit que su desaparicion ha dejado. Pocas veces se habrá visto puesta mas pronto en evidencia, por lo funesto é inmediato de sus resultados, la imprevisión de un gobierno. Por no haberse provisto á reemplazar la contribucion de consumos de un modo conveniente, se han hecho necesarias operaciones de crédito, empréstitos con los capitalistas, anticipos de los contribuyentes, que han costado al Erario, y que imponen á los pueblos sacrificios mucho mas grandes que la misma contribucion suprimida.

La cifra del déficit es enorme, sobre todo en la aflictiva situacion actual del Tesoro y del crédito. Ademas de 640 millones de deuda flotante, hay un descubrimiento en los ingresos, comparados con los gastos, de 162.319.073. Debiéndose ademas advertir para mayor desconcielo que los gastos son solo los ordinarios del año, y en los ingresos hay varios extraordinarios que importan doscientos veinte millones de reales, cantidad que debe agregarse al déficit calculado, para conocer el verdadero descubrimiento.

Fuera de la contribucion de consumos y de puertas, las alteraciones hechas en los impuestos se reducen al restablecimiento del antiguo elevado precio de la sal y á los menores rendimientos que se presuponen á varias rentas por la triste razon de que todas las del país se hallaban en alza hace año y medio; pero todas se encuentran en baja hoy día.

Para la deuda flotante se ha fijado el máximo de 640 millones; resultado y prueba de la impericia de nuestros actuales gobernantes, y con especialidad del señor ministro de Hacienda, que no ha sabido sacar provecho de la ley para el empréstito de quinientos millones, con destino á la estincion de la deuda flotante.

El impuesto, que se habia ideado sobre los fondos públicos, ha sido abandonado; poco tiempo ha sido suficiente para probar su inconveniencia y la escasez de sus rendimientos.

## FOLLETIN.

### UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

FOR

JAVIER DE MONTEPIN.

SEGUNDA PARTE.

(Continuacion.)

Detrás de los factores iban cuatro lacayos, equipados como hombres de guerra, con la espada ceñida, pistola á la cintura y el mosquete al hombro.

Otros dos lacayos armados de la misma manera, permanecieron en el puente de la Barca, examinaron el cebo de sus mosquetes y de sus pistolas, y se pusieron á pasear como centinelas en faccion.

Los ocho remeros se dividieron en dos partidas iguales. Cuatro saltaron á tierra, otros cuatro permanecieron en la barca y se tendieron debajo de los bancos.

—¡Diable, diablo!... dijo para sí Dionisio, quien desde el terrado habia tomado nota de todos los portadores que acabamos de presentar á nuestros lectores: Roncesvalles tenia razon... la empresa que vamos á intentar es brillante, pero peligrosa, y dudoso que nos salga bien.

Llegó la noche, unancho oscuro y sombría, sin luna y sin estrellas, de esas noches que envuelven a mundo en un manto de impenetrables tinieblas.

Los cuatro lacayos que hemos visto bajar de la barca, habian sido reemplazados en la barca y en su faccion por sus camaradas.

El presupuesto de gastos ha tenido algunas rebajas, aunque no de grande consideracion; pero tambien en esto tenemos que deplorar que esas supresiones de gastos han ido á recaer sobre las objetos de mayor utilidad, y que menos merecen que se les escatimen las cantidades necesarias; como son las obras de construcciones de la marina y las de obras públicas del ministerio de Fomento.

Por último, la nueva ley manda que para 1.º de octubre presente el gobierno á las Cortes los presupuestos que hayan de regir para la Peninsula y posesiones de Ultramar desde 1.º de enero de 1856, hasta 30 de junio de 1857, nivelados los gastos con ingresos de carácter permanente. Para realizar esta importante y árdua cuestion legal, el ministerio continúa teniendo al frente de la Hacienda al señor Bruil, el autor de aquel famoso sistema tributario presentado hace poco á las Cortes, acogido allí y fuera de allí con carcajadas homéricas, y desestimado y abandonado en medio de la rechifla universal.

En suma, el exámen de la ley de presupuestos para 1855 no ofrece mas que motivos de censura contra los hombres de la situacion; y la circunstancia de hallarse encargado el señor Bruil del difícilísimo encargo de proyectar antes de 1.º de octubre un plan rentístico, fundado en el establecimiento de recursos permanentes y aceptables, nos hace temer que en el próximo invierno sucederá con los presupuestos, si antes Dios no lo remedia, lo que sucedió en el pasado; que se discutirán tarde, no se llegará á un resultado satisfactorio, y se seguirá viviendo á fuerza de negociaciones, y de empréstitos ruinosos, si para entonces queda aun alguien que quiera hacer préstamos, anticipos, ni negocios de ninguna clase con nuestro desahogado Tesoro.

El señor Zabala se ha vuelto desde la frontera sin lograr ver al emperador de los franceses, que ha sido el objeto de su viaje. La Gaceta refiere así lo sucedido:

«Tan luego como el Consejo de ministros supo que el emperador de los franceses venia á Bayona, acordó que el de Estado, que se hallaba en el Escorial, saliese en posta á felicitar á S. M. II. en nombre de la Reina y de su gobierno. Pero el emperador tuvo que regresar á París el domingo por la tarde; y aunque retrasó su viaje hasta las cinco, desuso de ver al ministro de Estado español, no le fué posible á este llegar oportunamente, y supo con sentimiento en Irún que no le encontraría á S. M. I. en Bayona. Despues de conferenciar en aquel punto con el señor Oldaza nuestro embajador en París, y de encargarse á este su honrosa comision, ha emprendido su viaje de regreso á esta corte, donde llegará mañana.»

En esta relacion de la Gaceta se suscita una duda. Si el general Zabala iba á felicitar á sus Magestades Imperiales, como asegura el órgano oficial del gobierno, ¿por qué se ha vuelto sin felicitar á la emperatriz?

La Nacion no cede ante las terminantes negativas de la Gaceta respecto de que se piensa en que España intervenga en la guerra de Oriente. El periódico ministerial, ya que el oficial le haya obligado á no insistir en que el gobierno español esté ocupándose en este asunto, anuncia que las Cortes tendrán que tratar de él, lo cual es dejar la noticia en su mismo estado, aunque varie algo la forma, pues claro está que sin el consentimiento expreso de las Cortes no habian de ir nuestras tropas á Crimea ó á Constantinopla, ni aun á Italia.

Hé aquí lo que dice la Nacion: Segun va predisponiéndose la opinion pública, no tendria nada de extraño que las Cortes en su próximo

Una linterna colgada en el mástil, alumbraba su pasco regular y nocturno. Dieron las once de la noche. Van-Goet acababa de apagar las bugias que ardian cerca de su cama.

Todo parecia dormir en la hosteria. En aquel momento, un hombre, deslizándose en la oscuridad, entreabrió quedito la puerta de la camarilla.

Era el mayor.

—¿Estais ahí? preguntó en voz baja.

—Sí.

—¿Todos?

—Todos.

—¿Y el teniente?

—Aquí estoy, repuso Dionisio.

—Ven con migo, dijo el mayor; se aproxima el momento de obrar y no podríamos ponernos de concierto aquí.

Dionisio, sin responder nada, se levantó y siguió á su jefe.

Dieron los dos la vuelta á la posada del Halcon Blanco, y se dirigieron á la orilla del río.

El silencio era tan profundo como la oscuridad.

No se oia sino el choque del agua contra los peñascos.

A cincuenta ó sesenta pasos detras, se veia lucir como una pálida estrella, el farol colgado en el mástil de la barca.

—Aquí estamos todavía demasiado cerca, dijo el mayor, vamos mas lejos...

Y continuó marchando, llevando á Dionisio cojido del brazo.

Así anduvieron unos cien pasos sin hablar palabra.

ma rennon se ocupasen de la eventualidad de tener que tomar una parte mas ó menos activa en la guerra de Oriente en la primavera inmediata, y despues que la nacion hubiese asegurado completamente el orden y la libertad del país.

Es un escándalo inaudito lo que está pasando en correos. En todas las carreras se advierte un desorden inconcebible: la correspondencia llega unas veces con algunos dias de atraso, otras abierta ó estropeada y otras de ninguna manera llega á manos de los interesados. Semerantes faltas son doblemente escandalosas é inesplicables cuando aquella no tiene que pasar por multiplicadas administraciones como por ejemplo sucede con la de Madrid al Escorial y aun con la del interior de la poblacion. En el real sitio, es muy frecuente recibir las cartas á los dos ó tres dias de echadas en el buzón de Madrid; y lo que es mas punible aun, recibirlas abiertas, con el laque quebrantado ó levantada la oblea. En Madrid el correo interior ha llegado á ser inútil porque la mitad de las cartas no llegan á su destino y si llegan es con veinte y cuatro horas ó mas de atraso, de lo que puede cerciorarse el señor director del ramo depositando en los buzones algunas cartas por via de ensayo.

Si la direccion de correos se crea impotente para corregir estos abusos digalo con franqueza y el público sabrá á que atenerse. Nosotros por nuestra parte estamos resueltos á dejarnos de contemplaciones, denunciando detalladamente, las faltas que experimentamos en la correspondencia porque la prensa no debe consentir que se juegue con los intereses públicos.

La Gaceta continúa manifestando que el gobierno no tiene noticia de nada de lo que sucede en España. Ayer empezaba su seccion no oficial de este modo:

«No se tienen noticias en el ministerio de la Gobernacion de los sucesos á que se refiere un periódico en el siguiente suelto editorial:

Segun noticias particulares últimamente recibidas en Madrid, parece que en Albuquerque, rica poblacion de Estremadura, se han reproducido los desórdenes de Badajoz con el mismo carácter y con iguales tendencias tambien.»

El director de las Novedades ha recibido una carta del infante don Enrique, en que espresa su agradecimiento por el breve artículo que nuestro colega le consagró el sábado último, y protesta por su parte cordialmente contra la nota de ingratitud, que hablando en general se atribuyó á los principes en aquel escrito.

Nuestro colega, al hablar de esto, añade: «El infante don Enrique autoriza al director de las Novedades para que haga de la carta á que nos referimos, el uso que mejor le parezca, y desde luego la hubiéramos dado sin vacilar á la estampa, seguros de que preocuparian al público algunos períodos de ella, si no creyéramos prudente esperar antes á que algun periódico competente, resolviera la cuestion que planteamos el otro día, y que formuláramos hoy para cerrar estas líneas, en las tres preguntas siguientes: ¿En qué razon de justicia se funda la singular posición á que se tiene reducido al infante don Enrique? Si ha faltado, ¿por qué no se le castiga? Si no ha faltado, ¿por qué se le conserva desairado y no se exige la responsabilidad á los autores de las persecuciones?

El periódico del gobierno pretende negar que las escuelas de comercio se hallen faltas de un arreglo y reglamento definitivo; pero al mismo tiempo confiesa que el ministro del ramo ha reconocido la necesidad de darles ese reglamento, y de arreglarlas definitivamente. No puede darse mayor contradiccion. Hé aquí las palabras de la Gaceta:

«Las escuelas de comercio fueron organizadas por real decreto de 8 de setiembre de 1850; y aun cuando no tienen reglamentos especiales, se han regido por el general de instruccion pública: sus enseñanzas han ido mejorando progresivamente desde que

Cuando el mayor se paró, una porcion de árbol ocultaban la luz de la barca; el cauce del río era cada vez mas escarpado, y se oia correr el agua á una gran profundidad.

—Creo, repuso el mayor, que ahora no arriesgamos nada, y que podemos hablar.

—¡Pardiez! contestó Dionisio, á no ser que venga el diablo á espiarnos, respondo de que nadie nos oye.

—La verdad es, que es muy siniestro este sitio: está tan oscuro como en el infierno, y el ruido del agua que corre debajo de nosotros, tiene yo no sé qué de tenebroso.

—El que se tirase de aquí al Rhin, no volveria jamas á actuar á su asesino, dijo Dionisio.

El mayor se echó á reir.

—¿Qué tenéis? le preguntó el joven.

—Pienso, replicó el capitán, que si quisieras, te seria bien facil ponerte á la cabeza de la partida.

—Como?

—Muy sencillamente; dándome un empujon. Yo no sé nadar.

Dionisio se estremeció.

—¡Pardiez! exclamó, mayor, es una buena idea.

y lo mejor es que vos me la habeis sugerido (1).

Y antes de haber concluido esta respuesta, Dionisio Polero dió al mayor una puñalada en el corazon, y le precipitó en el Rhin.

Oyóse un grito ahogado... un ruido sordo, una zambullida en el agua, y despues reinó el mas completo silencio.

(1) Histórico y testual.

fueros planteadas; mas sin embargo, el señor ministro de Fomento, reconociendo la importancia de estas escuelas y su influjo, tanto en el orden y regularidad de las compañías mercantiles, como en la buena direccion de sus empresas, se ocupa en su definitivo arreglo y en la formacion de reglamentos. Por consiguiente carece de exactitud lo que dice el periódico citado, relativamente á hallarse la carrera mercantil en un estado de olvido triste y lamentable.

El Journal des Debats ha publicado un largo artículo sobre los asuntos de España, en que despues de censurar agriamente á las Cortes por no haber hecho nada de lo muchísimo que los pueblos esperaban de ellas, pinta con negro colorido el estado actual de nuestras cosas políticas, y concluye con los siguientes párrafos:

«Lo que debe tranquilizar á los amigos de España, es que á medida que se ha ido disminuyendo la confianza en la Asamblea, se ha ido despertando el espíritu monárquico. Advértese una reaccion saludable en favor de la reina; se empieza á comprender, que la autoridad real es la mejor garantía de orden y seguridad; vuélvese á hablar respetuosamente del trono y de la persona que lo ocupa, y hasta llega á decirse, que la reina, ayudada de los generales Espartero y O'Donnell, podría mejor que las Cortes dar á España las instituciones que le convienen. España las aceptaría reconocida. Es lo cierto, que hace algunos dias se habla en Madrid de la necesidad de una dictadura temporal. Todos los periódicos se han ocupado en esta cuestion que está á la orden del día, y cuando cuestiones semejantes se suscitan ante el público, no tardan en resolverse. No nos sorprenderia por tanto el saber el día menos pensado, que el ministerio ha propuesto á la reina la disolucion de la Asamblea y la proclamacion simultanea de la Constitucion de 1837; la cual hallaria una sancion nueva en el asentimiento unánime de la nacion. Los rumores que se han divulgado en Madrid y en las provincias son todavia vagos, pero en todas partes se disienten. El movimiento que se nota en la opinion pública, fuerza es decirlo, nace de las faltas cometidas por la Asamblea; porque la Asamblea todo lo ha puesto en cuestion ya en el orden político, ya en el orden administrativo, ya en el orden civil; como si dependiera de la voluntad suspender la vida del cuerpo social; ella ha trastornado el modo de ser en todo, ha amenazado grandes y numerosos intereses, y ha encerrado por fin al gobierno en un círculo de imposibles, de donde tiene que salir á toda costa. Esto lo ve todo el mundo, y todo el mundo lo dice. Como es natural, cada cual se inclina á quien mas le acomoda; estos piden la dictadura para el general Espartero; aquellos la piden para el general O'Donnell; pero olvidan, que la dictadura es incompatible con la autoridad de la reina, y que á la lado solo puede haber ministros responsables y amovibles. Gracias á Dios, España tiene cuanto necesita. La reina sabe que puede contar con la adhesion de aquellos dos generales, y que no puede faltarle ese apoyo. Los generales Espartero y O'Donnell saben tambien, que la reina les dispensa toda su confianza; y si existe entre ambos alguna rivalidad, es la rivalidad que nace del amor de la patria y de la voluntad de servir. Si para salvar á España, le devolviera el gobierno la Constitucion liberal que la ha regido durante siete años en cambio de la que la Asamblea no habia querido ó sabido darle, no seria imposible que el país aplaudiese esta restauracion y bendijera á la reina y á los ministros á quienes fuese deudor de ella.»

Segun escriben de Vitoria con fecha del 24 al Boletín de comercio de Bilbao, parece que el gobierno de S. M. se ha convencido de los graves inconvenientes que ofrecia el cumplimiento de la ley de desamortizacion en las provincias Vascongadas, puesto que el administrador de Hacienda pública en aquella ciudad ha pasado una comunicacion, en la que se dice que no se venderán los bienes pertenecientes á propios de los pueblos, á beneficencia é instruccion pública; pero si los correspondientes al clero, aniversarios, cofradías, etc.

Dice la Nacion: Parece que efectivamente á los primeros pasos se han tenido que suspender las negociaciones para el enlace de la princesa Amalia con el simpático príncipe de Baviera.

IV.

### La llave de la sala baja.

Despues de haber herido al mayor, Dionisio Palero permaneció durante algunos segundos asombrado y como espantado de lo que acababa de hacer.

Un terror supersticioso se apoderó de él.

Parecióle que se iban á encender antorchas vengadoras en las tinieblas para descubrir el velo de su nuevo crimen. Parecíale que voces misteriosas iban á turbar el silencio de aquella noche sombría para gritarle:

—¡Asesino! asesino!

Un estremecimiento glacial pasó por el pálido rostro del matador; horizáronse sus cabellos; pero ningun ruido turbó el silencio. Las tinieblas permanecieron insondables, y el río negro como la tinta continuó corriendo con un monotonó zumbido, arrastrando en su curso el sangriento cadáver del mayor.

El espíritu de nuestro héroe no era de esos que se dejan subyugar por un vago terror.

Pasó Dionisio la mano por su frente, encogióse maquinalmente de hombros, y volvió á tomar con paso rápido y resuelto el camino de la posada del Halcon-Blanco.

En menos de dos minutos llegó cerca de la camarilla donde estaban los individuos de la partida. La puerta estaba entreabierta.

Dionisio llamó sucesivamente en voz muy baja á Roncesvalles y á Hermann.

En seguida salieron los dos bandidos.

Llévóles Dionisio á cien pasos de la hosteria y les dijo:

La imposibilidad de que los hijos del presunto heredero del trono de Grecia se eduquen en otra religion que en la de la iglesia griega, es tal vez la única dificultad que se opone á la realizacion de esta aceptable alianza.

Ayer debieron salir de Madrid para Santander, los vice-presidentes de las Cortes constituyentes, señores Portilla y marqués de Perales.

Un parte de París fechado anteayer dice que no habia noticias de Crimea. —Por despachos de Dantzick del viernes 27 se sabe que el capitán Wansitart ha atacado el fuerte Trederickham y apagado sus fuegos. —Se esperan todavia órdenes para atacar á Rewel.

Respecto de las ventajas de que disfrutaban los oficiales de Milicias Provinciales, hace el periódico oficial la siguiente declaracion, para rectificar lo que sobre esto se habia dicho:

«Los oficiales de la reserva serán nombrados por el gobierno, segun lo crea conveniente; y puesto que formarán parte integrante de ella los cuadros del ejército, dichos oficiales obtendrán sus ascensos indistintamente en los batallones activos ó en los de reserva, deduciéndose de aquí que no habra mas que una sola escala para toda la infanteria.»

S. M. ha ampliado á todas las ferrerías del reino la concesion hecha á una de ellas por real orden de 27 de mayo último, de exportar el carbon vegetal por cualquier punto, siempre que vaya destinado á algun puerto nacional y los buques vayan habilitados de los documentos necesarios expedidos por el administrador de la aduana mas inmediata.

Para el 24 de agosto próximo está anunciada la subasta de 12,000 arrobas de cobre de las minas de Riotinto; 4,000 en torales, marca Corona, punto de aleacion; 4,000 marca E. Q., tambien punto de aleacion, y 4,000 martinete.

La Revista Militar dice ayer: «El administrador de la Gaceta, el decreto promoviendo á teniente general al mariscal de campo D. Isidro Hoyos, actual capitán general de este distrito. Aunque nada hemos oido acerca de otros dos ascensos que se habian anunciado en favor de los generales conde de Rens y Lemery, abrigamos todavia la esperanza de que el gobierno proponga en breve á S. M. estos dos nombramientos, que hubiéramos visto con satisfaccion publicar juntos, por lo mismo que se ha supuesto en ciertos círculos que antiguos resentimientos personales de algun miembro del gabinete podian ser un obstáculo á la promocion del general Prim.»

Un periódico de ayer tarde inserta una esposicion que el señor obispo de Barcelona dirige desde Cartagena á S. M. reclamando contra ciertas ideas, que vieron hace poco la luz pública en el folletín de la Gaceta.

El mismo periódico asegura que algun otro prelado ha anunciado al gobierno su resolucio de prohibir la lectura de la Gaceta á los fieles de su diócesis, si el periódico oficial no rectifica las ideas emitidas en su folletín.

Aseguran que el señor Azpilcueta deja el cargo de subsecretario interino del ministerio de Hacienda.

Anteayer salieron de San Sebastian diez millones de reales para la direccion del Tesoro.

Escriben de París con referencia á lord How-

—Ha llegado el momento.

—Estamos dispuestos, repitió Roncesvalles.

—El mayor me ha encargado os pregunte que cuál es vuestro plan para el ataque. Pensais que deberíamos dejar al judío dormir tranquilamente para no ocuparnos sino de la barca, ó que por el contrario debemos asegurarnos antes de Van-Goet?

—Mi parecer es que se tome este partido, dijo Roncesvalles.

—¿Y el vuestro, Hermann?

—Pienso lo mismo, mi teniente.

—¿En qué fundais vuestra opinion?

—Es sencilló hecho de que si no conseguimos apoderarnos primero de la barca sin causar alarma, si en una palabra se dispara un tiro, tendremos encima al judío, á sus lacayos y á sus remeros, sin contar con mase Otto Gutter y sus criados que nos darian un mal rato. Al paso que si todo lo tenemos en buen orden, solo tendremos que habérnoslos con los remeros y los lacayos de la barca, de los que daremos buena cuenta.

—Perfectamente ha hablado Roncesvalles.

—Os parece bien, teniente?

—Indudablemente, vuestra opinion es conforme á la mía.

—¿Y á la del mayor?

—Tambien.

—Entonces es probable que tengamos razon, cuando todos estamos de acuerdo.

—Es probable. Unámonos á nuestra gente.

—Teniente, donde está el mayor?

—Hace un momento le dejé á orillas del Rhin frente á la barca... va á venir á buscarnos, replicó Dionisio con el tono mas natural y mas indiferente:



den que nada ha pensado aun el gabinete inglés sobre su relevo en esta corte.

Ayer salió a hacer una visita de inspección el señor Montesino, director general de obras públicas. Principalmente se propone visitar las obras de ferro-carril de Alar á Santander.

La sociedad de autores dramáticos ha dirigido á las Cortes la siguiente exposición:

A LAS CORTES CONSTITUYENTES.

Nueve años ha que los escritores dramáticos españoles acudieron por primera vez á las Cortes pidiendo en favor del teatro nacional, vacilante y desatendido, la poderosa protección que necesitaba. Resultado, bien que algo lento de aquella demanda, cuya justicia no podía ponerse en duda, fueron los reales decretos de 30 de agosto de 1847, los de 7 de febrero de 1849 y otros posteriores, de los cuales apenas subsiste algún artículo insignificante, como resto de un edificio arruinado por la mano misma que lo construyó, mal hallada con su obra. Movidos por igual impulso que en la época ya citada; con la misma necesidad urgente de amparo; con igual derecho para obtenerle, y con pretensiones mas limitadas, que hacen la resolución harto mas asequible, se presentan hoy á la Asamblea constituyente los que firman esta respetuosa súplica, manifestando la situación lamentable de nuestra literatura dramática, y el remedio que por ahora, como primero y mas eficaz, puede y debe aplicarse. El escritor escénico, para transmitir al público los cuadros que idea, tiene que valerse del actor que se los vivifica, y de varios materiales auxilios que dan al espectáculo la apariencia de verdad posible y precisa; puesto en labios rudos el ameno lenguaje de la musa cómica; reducidas las grandes proporciones del héroe á una personalidad en que se desfiguran; presentado el opulento alcazar con aparato misero; servidumbre deslucida y escasa, no ve el espectador la desahogada invención del poeta, sino un remedo torpe, una triste parodia, una degradación repugnante. Engañado así el hombre de buen gusto en la esperanza que le llevó al teatro, donde se le convidaba con un placer, y donde su razón y su delicadeza se ofenden y huyen, huye de allí y no vuelve, condenando en su inapelable sentencia lo mismo al actor infeliz que al escritor quiza atinado, porque en la esfera teatral no hay obra buena si no es convenientemente representada. Por eso unos autores dejan de escribir; prevenidos ó escarmentados; por eso escriben otros acomodándose á los recursos de las compañías, recordando á su ingenio las alas con perjuicio de su opinión y del arte; y entre estos y aquellos se hace lugar en las tablas á desgraciadísimas composiciones. No ningún teatro de declamación cuenta en Madrid con el número de actores buenos que necesita, es un hecho evidente; que sin actores hábiles no han de ser interpretadas las obras modernas de modo que se las conozca y aprecie según su mérito respectivo, verdad es que tampoco requiere prueba; que á la capital de las Españas corresponde tener teatros de declamación decorosos, ya que se la enriqueció con un teatro de ópera costosísimo, la ilustración de la Asamblea sabrá decidirlo.

Indagar las diferentes causas que han producido y continuaron la decadencia de la escena española de declamación, y el desdén con que se la mira, fuera trabajo inútil si desde luego no fijáramos la atención en la única esencial que las resume todas y escusa de especificarlas. Pueden algunos ramos del arte escénico ser objeto de una especulación lucrativa; pero el teatro de declamación, alta y dignamente constituido, gasta mas que produce: por lo cual si ha de existir con la condiciones de dignidad y brillo debidas, no debe ser abandonado con indiferencia al particular interés: no es industria, es carga; un teatro industrial de declamación no es verdadero teatro. Francia, Italia, Alemania y otras naciones los poseen soberbios, porque, mas ó menos generosamente, los sostienen, los pagan; aquí se quiere ganar con ellos, y la literatura dramática se bastardea y el arte de la declamación se aniquila. De otros miramientos es merecedora la escena: como institución, es útil é inexcusable; como recreo, es noble; como monumento literario nacional, forma nuestra gloria mas grande la patria de Lope y de Calderón está obligada á mantener constantemente órganos de interpretación dignos del sublime espíritu que se esconde en la letra muda de *La Estrella de Sevilla* y *La vida es sueño*. El magno prodigioso y *La Hija del aire*, poemas que, habrán visto representar los españoles al viajar por las margenes del Danubio, y quizá no los vieron jamas en su patria. Cumplir con esta deuda de honor, satisfacer esta exigencia de decoro nacional artístico, no es por fortuna empeño que cuesta mucho: basta por ahora eximir á los dos teatros de Madrid, propios de la Villa, de las cargas que aun tengan, ofrecerlos de balde y con una subvención deciente á la empresa que los solicite, y exigir de ella las condiciones que el arte reclama: personal de compañía completo, servicio de escena propio, y recompensa regular al que escribe. Fundados, pues, en las razones que van alegadas, pedimos reverentemente á las Cortes se dignen acordar:

Pusieron en marcha los tres hombres, y en el camino preguntó Dionisio:—¿Sabéis como están distribuidos en la hostería el judío y su comitiva?

—Sí, respondió Roncesvalles. He pasado toda la noche en hacer desembuchar á un criado.

—¿Divinamente?

—Van Goet duerme en el piso principal en una habitación grande frente á la escalera. Sus dos comisionistas ocupan una pieza contigua á esta. Los remeros y los lacayos que no están en la barca, se han instalado en el piso bajo de la derecha. Otto Gutten ha conservado su habitación habitual cerca de la cocina. Los marmitones y los criados duermen en las bohordillas.

Dionisio meneó la cabeza.

—Que el diablo mi protector me lleve, murmuró entre dientes, si sacamos de esta expedición mas que cuchilladas y balazos.

—Muy negras veis las cosas, teniente, dijo Roncesvalles quien habia oído este aparte.

—Es verosímil que ese maldito judío habrá cerrado la puerta por dentro, y confieso que no sé cómo nos compondremos para echar abajo esa puerta, si tener contra nosotros una nube de criados que nos ataquen por detrás.

Roncesvalles se echó á reír. Dionisio lo comprendió y le dijo:

—Veamos si hay alguna cosa que a mi no se me alcance y que haga la posición mejor que yo habia imaginado.

—Hay, mi capitán, que la puerta del judío no se cerrará.

—¿Por qué?

—Porque...

Primero. Que en la ley de presupuestos se consignase una cantidad de 12,000 duros anuales para subvención de los teatros de la Cruz y del Príncipe.

2.º Que en atención á ser ahora el tiempo en que se forman las compañías de actores, se recomiende al gobierno proceda sin dilación á ordenar con el ayuntamiento de Madrid la mejor manera de sacar á pública licitación los teatros de Príncipe y Cruz, libres de carga y subvencionados con la asignación referida. Si por subsistir un contrato no pudiera disponerse del coliseo, síquese á licitación el otro con el total de la subvención, hasta que una misma Empresa (porque debería ser una sola) se encargue de ambos.

3.º Que para incluir en el pliego de condiciones los artículos de interés literario y artístico, se recomiende también al gobierno que oiga á una comisión de escritores dramáticos.

Las Cortes convocadas para formar la ley constitutiva del Estado favorecerán con un beneficio inestimable á las letras otorgando esta petición, base de las reformas que necesita nuestro Teatro, para que correspondiendo á sus nobles fines, llegue á ser fiel y viva expresión de nuestra cultura, y hábil medio de regirla y acrecentarla, así como fué ya palestra honorífica donde ganaron sus mejores laureles los ingenios de España que dos siglos há, desde la escena del Buen Retiro, eran en su arte maestros del mundo.

Madrid 12 de julio de 1855.—Manuel José Quintana.—El Duque de Rivas.—Manuel Breton de los Herreros.—Antonio Hurtado.—Narciso de la Escosura.—Adelardo L. de Ayala.—Cecilio Suarez Bravo.—Mariano Z. Cazorra.—Ventura de la Vega.—Luis Mariano de Larru.—José María Díaz.—A. M. Segovia.—Manuel Tamayo y Baus.—Juan Eugenio Hartzenbusch.—Angel María Barreite.—Joaquín José Cervino.—Miguel Agustín Príncipe.—Aureliano Fernández Guerra.—Narciso Serra.—Juan de Ariza.—Luis de Eguiluz.—Luis Valladares y Garriga.—Por encargo de su hermano Patricio, Narciso de la Escosura.—Enrique de Cisneros.—F. Camporodón.—Luis Fernandez Guerra.—Francisco de Paula Montemar.—J. Heriberto Garcia de Quedo.—Pedro Calvo Asensio.—Rafael Galvez Amandi.—Juan de la Rosa.—Juan de Campigny.—Cayetano Rosell.—Manuel de Llano y Perti.—Mariano Carreras y Gonzalez.—Juan Ruiz del Cerro.—Francisco Zea.—Manuel Juan Diana.—Ventura Ruiz Aguilera.

## REAL SITIO DEL ESCORIAL.

(Correspondencia de El Occidente.)

SAN LORENZO 30 de julio de 1855.

Amigos míos: el interés con que por aquí se buscan periódicos de esa corte y la animación continua con que se trata de los asuntos políticos prueban que solo estos y el cólera, es decir, las epidemias reinantes preocupan la atención de las gentes. No lo extrañamos, porque á todos pueden alcanzar los efectos de ambas plagas.

Disgusta generalmente que á pesar de las vacaciones que se han concedido con inusitada largueza los padres de la patria, no se prodiguen solícitos cuidados al encargado de velar mas de cerca por esta hermandad política-legislativa, siendo el resultado que cada momento se desconfió mas de las cualidades de un ministerio que deja perderse todas las ocasiones que con repetición se le han ofrecido de acreditar que es gobierno.

Continúa el gran movimiento en la ida y venida de notabilidades de la capital. Hoy ha salido repentinamente para ella el Sr. Vivó, ministro plenipotenciario de Méjico, acompañado del segundo secretario Sr. Pastor, y del agregado diplomático Sr. Soler. Parece que entre otras cosas ha motivado este viaje la noticia de haber sido acometido de una grave enfermedad otro de los individuos de la legación. Es probable que el señor Vivó regrese pronto á este real sitio, donde vienen con frecuencia y se hallan de jornada varios personajes del cuerpo diplomático, entre otros el representante de la Union anglo-americana.

El antiguo y célebre orador Sr. Alcalá Galiano que habia llegado al Escorial para reponer su quebrantada salud lo ha conseguido casi por completo, merced á las excelentes condiciones higiénicas que hay á la falda de esta sierra.—Mañana torna á Madrid el director de *La España* Sr. Bremon, debiendo también alejarnos pronto algunos otros periodistas.

El ministro de Fomento continúa al lado de S. M. y se cree que no abandona el sitio de la jornada hasta que se encuentre en su puesto otra vez el general conde de Paredes de Nava.

Ayer domingo estuvo concurrencísimo y brillante el paseo de los jardines, en los que se veia gran parte de la buena sociedad madrileña. Las

—Estoy seguro de ello.

—¿Cómo?

—Ya me lo he arreglado.

—¿De qué manera?

—Como yo sospechaba que Van Goet ocuparía la pieza que Otto Gutter llama la pieza de honor, he buscado un medio de introducirme en esta pieza y he quitado los pestillos de la cerradura y los cerrojos, y los he reemplazado con cera. Los cerrojos y la cerradura se sostienen lo bastante para que no se observe nada, pero caerán al menor empuje que se haga.

—¿Sois un mozo de recursos y de genio, Roncesvalles; os doy mi palabra de honor de que el día que yo sea capitán seréis vos teniente.

—Amen! replicó el bandido; sin querer mal al mayor, desear que llegue pronto ese día.

Hablando así, volvieron los tres bandidos á la caballeriza, cuidando de cerrar la puerta.

Dionisio dió orden para encender una linterna sorda que los bandidos habian llevado de Falkenhurst.

A la luz de esta linterna se embriaron los caballos y se les tapó cuidadosamente los cascos con trapos para que pudiesen andar sin meter ruido.

Tomadas estas precauciones, cerraron la linterna, abrieron la puerta, hicieron salir los caballos y les llevaron á doscientos pasos de la hostería.

Hecho esto, y despues de haber pasado revista de armas y de haberse asegurado de que los puñales salían con facilidad de las vainas y de que las pistolas estaban bien cebadas, volvió el teniente con sus hombres cerca de la hostería.

—¿Pero dónde diablos está nuestro capitán? preguntaba de vez en cuando alguno de los bandidos,

—¿Dónde?

—¿Dónde?

—¿Dónde?

—¿Dónde?

—¿Dónde?

—¿Dónde?

—¿Dónde?

—¿Dónde?

—¿Dónde?

—¿Dónde?

tima que aquella esplanada que es un bellísimo mirador no se riegue como otras inmediaciones del monasterio y palacio.

La agradable y entretenida reunion matinal de los *alamillos* se ha disuelto huyendo de una nube de orugas que se ha extendido por aquel campo. Algunas de las personas que diariamente iban allí, se detienen ahora en los claustros, en una de cuyas espaciosas escaleras suelen sentarse las bellas que discurrían á la sombra de los álamos. Las pollitas en albos juegan á los aros, á veces con el auxilio de algun gallo que se ve en el compromiso de hacer pública una falta de jactancia que contrasta con la viva ligereza de aquellas flores de juventud.

El teatro, sin embargo del mucho calor, se halla casi todas las noches lleno. El empresario y el maquinista procuran corresponder al favor del público, pero... los actores siguen siendo como Dios los hizo. El alquiler del local no es barato y por consiguiente el precio de las localidades lo es menos. Hay lo que háy, y con lo que hay se pasa.

Una de las cuestiones que en el Escorial está á la órden del día es la del modo de vivir; pues el polacoquismo fondista se ha guarecido en estos breñales de una manera tan sultánica, que los madrileños de la jornada reniegan de su dominación, y hacen como los progresistas en otros tiempos, votos, muchos votos porque arriba aquí quien estableciendo alguna casa de pupilaje temporal siquiera medio regular escriba en los anales de la hospitalidad un Vicalvaro que derroque la despótica dominación Miranda. En la casa que lleva este nombre el precio de todo es tan elevado, que se puede asegurar que, como el celeste toro,

Anda en campos de luz paciende estrellas.

Grave podria considerarse este inconveniente en la época que corremos; pero es el menor si se atiende á que ni á fuerza de moneda se consigue estar bien, pues en la fonda de Miranda hasta se ha logrado que sea una mentira aquel apotegma del famoso hidalgo de Juan abad que decia

Poderoso caballero es D. dinero.

Así es que cuantas víctimas salen de aquella guarida parodian una escena de zarzuela, dicen *Por qué he salido yo desdichado* mientras los que entran en ella con tales noticias exclaman:

¿Por qué? ¡DINERO!

Se están preparando bajo tiendas de campaña los baños para SS. MM. que disfrutan completa salud lo mismo que su escelsa hija la princesa de Asturias, cada día mas desarrollada y contenta.

Paris 31 de julio de 1855 á las cinco y treinta minutos de la tarde.—El comisionado de Hacienda de España al Excmo. señor presidente del Consejo.

Bolsa de hoy.

Fondos franceses. Tres por 100, 66-90.

Idem. Cuatro y medio por 100, 93-60.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 00.

Idem exterior, 00.

Idem 4 1/2, 48 5/8.

Amortizable, 00.

Consolidados, 90 7/8 á 91.

## REVISTA DE LA PRENSA.

Periódicos de ayer.

*La Nación* discute con *La España* sobre la aprobación ó no aprobación de algunas subastas de bienes nacionales que fueron devueltos al clero por el último Concordato.

*El Clamor* examina la ley de presupuestos publicada el 27 del corriente, fruto de las vigilias del Sr. Bruil, y se encuentra con que entre los ingresos y los gastos ordinarios hay una diferencia en baja de 162.349,073 rs., según la ley citada, esto sin tomar en cuenta la Deuda flotante, cuyas imperiosas exigencias requieren sacrificios que disminuyan los rendimientos del Tesoro público.

«Necesita, añade, por tanto el señor ministro de Hacienda, no solo arbitrar aquellos ingresos permanentes, sino tambien descargarse del inmenso gravamen de los 640 millones de reales á que precisamente asciende la espresada Deuda. A menos hay que añadir las obligaciones que se hallan en descubierta, por no haberse podido satisfacer las cantidades contenidas en las distribuciones mensuales, cuya cuantía ignoramos, aunque no se tendrá por exagerado el

viendo que el mayor no se presentaba.

Dionisio no hacia mas que responder:

—Tranquilízase; está de acecho en las orillas del río... Va á venir.

Los bandidos aseguraron despues con fuertes clavos untados de aceite los maderos de las ventanas, de modo que fuese imposible abrirlas por dentro.

Del mismo modo condenaron la salida que tenia la hostería al río.

Todo esto se hizo sin ocasionar el menor ruido, y por consiguiente sin despertar á nadie.

Quedaba que buscar un medio de introducirse en la casa.

La puerta de entrada estaba sólidamente cerrada, y hubiera sido una locura pensar en abrirla con fractura, sin ruido y sin causar alarma.

La partida principiaba á desanimarse cuando, ocurrió á Dionisio una idea.

—La sala baja donde Otto Gutter ha hecho colocar nuestros fardos de mercancías debe comunicar en el interior de la hostería.

—Sí, dijo Roncesvalles; me parece haber visto una escalerilla que comunicaba con una puertería.

—Muy bien, replicó Dionisio, y la llave?

—En el bolsillo del mayor.

—Pues entonces no hay mas que ir á buscarle, replicó Roncesvalles.

—Es verdad, repuso un poco turbado, ir á buscar al mayor, pedirle la llave decidle que estamos dispuestos á obrar.

Roncesvalles se alejó y volvió al cabo de algunos minutos.

—Vamos, traéis la llave? le preguntó Dionisio.

—No, replicó Dionisio; dadme la linterna.

—Aquí está.

—Seguidme ahora y apoderaos del judío y de su gente si chistan, ó resisten; pero no hagais uso de vuestras pistolas sino en el último extremo, sobre todo evitemos dar alarma.

Los bandidos manifestaron con una señal que comprendían toda la importancia de esta recomendación.

—Esencha, Roncesvalles, preguntó Dionisio: ¿había dónde cae la cama?

—Hacia la izquierda, teniente; y la puerta que da á la habitación de los comisionistas está al fondo, á la derecha.

—Luego que yo ande á vueltas con Van Goet, que dos de vosotros, Fritz y Lustmann entren en esta habitación y se apoderen de los dos comisionistas y les aten.

—Sí, teniente.

Apoyó Dionisio el hombro en la puerta de Van Goet y dió un violento empujón.

Como era natural, ni el cerrojo ni la cerradura resistieron al empuje, y los bandidos entraron en la habitación.

Van Goet dormía, pero con un sueño ligero, como es el de la mayor parte de las personas que llevan consigo valores inmensos.

Despertó al primer ruido, reclinóse en la cama y se puso á escuchar de donde venia aquel ruido.

Juzgó que seria su sorpresa y su temor cuando dió cinco hombres; ó mejor dicho cinco demonios que puñal en mano se precipitaron sobre él.

cálculo si se asegura que pasa de cien millones.

*La España*, despues de insertar la segunda parte de un escrito del Sr. Lobo sobre marina, dice que las suscripciones voluntarias hechas hasta ahora en toda España al anticipo de 200 millones decretado por las Cortes para cubrir el déficit que oficialmente aparece en los presupuestos del año actual, no llegan á cuatrocientos mil reales.

*Las Novedades* teme que la miseria se aumente en el próximo invierno con motivo del colera, de los nublados, del *oidium*, y, sobre todo, de las estracciones de cereales y ganados que hoy se hacen en grande escala para suplir de nuestro país las importaciones que de los puertos del Báltico y el Ponto se hacían antes de la guerra á las capitales de Europa.

*El Diario Español* continúa ventilando la cuestión arancelaria por lo que hace á los azúcares de nuestras Antillas.

*La Soberanía* trae un artículo de un proscrito francés, en el que, despues de rechazar algunos cargos que se hacen á la democracia, concluye jurando «por el genio de la Francia que la revolución triunfará».

En un segundo artículo habla en estos términos de los hombres de la situación:

«Estos buenos señores parecen dispuestos á complacer al emperador de los franceses, poniendo á sus órdenes la mitad de nuestro ejército. No se atreven á fundar un Banco agrícola por un fingido espíritu de moderación, y quieren echar la España en la terrible balanza de la guerra de Oriente, suspenderla del hilo tenue de las mas terribles contingencias...»

«Bien es cierto que *Napoleon* parece haberles ofrecido dinero en cambio de aquel favor, y por dinero son capaces los santones, no de sacrificar la mitad de nuestro ejército, no de precipitar á la España por la pendiente de la Crimea, sino hasta de... ¿de qué diremos? de progresar».

*El Parlamento* atribuye los desórdenes de Barcelona, no solo á los inconvenientes que trae en un principio la aplicación de nuevos inventos, sino á las ideas socialistas que tiempo acá pululan sin represión alguna.

«Si se fija, dice, la consideración en los sucesos de que es teatro nuestra España desde el levantamiento de julio, se echará de ver que se publican en todo el reino diarios, folletos, libros y todo género de producciones literarias, en que se abultan los males que sufre el pueblo, y se deploran sus desgracias y se ponderan sus miserias y su pobreza».

Léanse con cuidado, y se verá que en todas ellas se habla del obrero y de su emancipación, y de la tiranía del capital y de lo malos que son los ricos, y de lo buenos que son los pobres».

*El Journal de Madrid* traslada á sus columnas un notabilísimo artículo publicado por un periódico francés, en el que se juzgan las Cortes españolas de 1854.

*La Regeneración* censura las heregias de *la Gaceta* á propósito de una exposición del señor obispo de Barcelona á S. M. protestando contra el espíritu de una obra francesa que mereció la aprobación del autor de una revista bibliográfica inserta en el diario oficial.

*La Epoca* dice que la situación de las clases pasivas y la del Tesoro con relación á las mismas, ganarian mucho aprobándose un proyecto que existe en las Cortes.

*La Estrella* niega que para que exista la unidad nacional sea necesaria la unidad absoluta de las leyes.

*El Correo Universal* discurre sobre los rumores que han circulado acerca de las reuniones celebradas entre varios personajes políticos, en su mayor parte generales, de los que mas contribuyeron á crear la situación basada en el programa de Manzanares.

*El Leon Español* dice ocupándose de las dotas gubernativas de los progresistas.

«No hay que hacerse ilusiones; el partido progresista está destinado á pasar rápida y azarosamente por el cielo del poder; sus hombres están condenados á gastarse dolorosamente en el momento en que asientan el pie en las regiones del mando; sus publicistas se ven condenados al mas espantoso suplicio que pueden sufrir las inteligencias al notar que el dogma cuya santidad proclamaron incesantemente desde la oposición se conculca del modo mas escandaloso por sus mas autorizados pontífices, y que dejando á la sociedad escapar por las escabrosas sendas de la disolución y de la anarquía, cometen sin embargo las mismas faltas en que incurrían á veces, más á pesar, los verdaderos hombres de gobierno, impulsados por el firme y loable deseo de gobernar, imprimir movimiento y dirección á la actividad y fuerzas sociales, que es en lo que primariamente consiste aquella difícilísima tarea».

*El Faro Nacional* dice que cuando fija la atención sobre el triste y lamentable estado de

la patria, su corazón desfallece; y por mas esfuerzos que haga buscando el consuelo en la fe religiosa y en la confianza que inspira esta tierra clásica de la lealtad y del heroísmo, no encuentra fácil solución á los conflictos presentes.

*La Revista Militar* declara:

1.º Que no estamos en el caso de adelantarnos á hacer ningún ofrecimiento á las potencias aliadas, mientras no manifesten dar importancia á nuestra cooperación.

2.º Que en el caso de contraer compromisos para la guerra, debemos contraerlos para cuando la lucha pueda afectar el equilibrio europeo; cuando Francia é Inglaterra tengan en peligro algo mas que sus pretensiones de engrandecimiento absoluto ó relativo; cuando la guerra no sea la espresion de la conveniencia británica en destruir á Sebastopol y á la marina rusa y de la conveniencia de los franceses en dejar una guarnición en Constantinopla.

3.º Que no podemos ni debemos, por consiguiente, ir de ningún modo á Crimea á sostener un empeño de honra ajena, contraído por un error poco justificable; que peleáramos en Italia, que peleáramos en el Rhin ó en el teatro donde mas próximamente podamos hacerlo; ayudados de nuestros recursos propios, y que para ese caso contáramos con la seguridad de que las escuadras amigas protegerán la de nuestras colonias, y que el crédito de Inglaterra y Francia nos facilitarán las negociaciones que nos han de proporcionar los medios de que carecemos.

*Las Cortes* hace comparaciones entre el anticipo francés y el nuestro, sentando que el primero es mas ventajoso que el segundo para el tomador.

*Y La Iberia* vuelve á ocuparse de nuestra alianza con las potencias occidentales.

## CORREO DE PROVINCIAS.

De Girona escriben con fecha del 27 de julio lo que sigue:

A las tres de la tarde algunos pueblos al N. O. de esta capital han dado la señal de alarma tocando á arrebato y saliendo los paisanos al campo con una celeridad desusada para exterminar un grupo, según unos, de media docena, y según otros, de diez ó doce personas sospechosas que dejaron verse por los parcos de una casa de campo del término de Bescanó, y que en realidad fué un solo hombre con carabina y manta.

Al toque de somaten un oficial del ejército con 16 soldados, que se hallaba en Santa Eugenia, un cuarto de legua de esta ciudad, salió á escape tomando el camino de Salt, en cuyas dehesas se creia podian existir los sospechosos; empero las mujeres salían al encuentro de esta partida de tropa, suplicando moderasen el paso y encargándose no se separasen de la carretera, que se fatigarían menos, puesto que los paisanos arrancarían la facción de cualquier guarida en que se ocultara, y la tropa no era fácil supiera los pasos de las acequias, que para las fábricas y el riego proceden del caudaloso Ter, y por lo mismo se hallarian en obstáculos á cada momento.

Los somatenes, entrada la noche, todavia cazan infructuosamente.—Esto me induce á conjeturar que quizás esta alarma sea producida por una de las muchas tretas de que se vale el general para explorar el sentido de los pueblos y comprobar si están alerta.

Por lo demas, no ocurre novedad en la provincia.—La frontera muy vigilada, en razon de que andan por ella dos zamballas que se escurren hacia Andorra, convencidos de que peligran mucho si osan penetrar por cualquier punto desde Puigcerdá al cabo de Creus.

Hace tres ó cuatro dias que todas las tardes se presenta el cielo muy borrasco, lo cual nos ha favorecido con algun ligero chubasco para refrescar los frutos pendientes en el campo.—El precio de los cereales ha declinado.—Las viñas lastimosamente siguen malográndose, si bien que no con el furor con que fueron atacadas por el *oidium* en los años anteriores.—La cosecha de la aceituna se presenta regular.

—Según una carta de Igualada, la Milicia Nacional de aquel distrito sigue luchando con grandes dificultades para su organización. Nada tendrá de particular que los carlistas se aprovechen de esta coyuntura para llevar á cabo sus maquiavélicos planes.

—De un pueblo confinante con la Seo de Urgel y la Segarra escriben á la *Corona de Aragón* lo que sigue:

Como es sabido, Borges y los Tristany á su entrada desde Andorra, se dirigieron hacia Fornols siguiéndoles la pista la guarnición de la Seo de Urgel y la Milicia Nacional de Gósol, Tuxen y Tosa; pero perdieron á la facción en los bosques de Cambrils y Canadell, donde se ocultó para ganar tiempo y desde allí ponerse en relacion con sus adeptos y organizar sus confidencias.

La conducta de los pueblos de la montaña ha sido digna de elogio en todos conceptos; pero no así la de la Segarra; puesto que la columna que salió de aquí y ocupó á







ni Buffon ni Linceo—supieron calificar. Tiene blanca la pechuga,—larga y enjuta la faz,—la vista opaca y sombría,—la zanca descomunal—y hace el nido en las alturas—donde habita a su pesar.

—No sigas. Es la cigüeña—de San Andrés.  
—No es verdad.—Por algo mas que por ave—quiere en el mundo pasar,—y horror de los malos fuera—como persiguiere el mal.

—Será el cólera?  
—Tampoco.—Por costumbre singular—huye de donde le llaman,—donde no le llaman va.

Frecuenta las calles céntricas,—las apartadas jamás,—y donde fija su planta—luz despidiendo el pedernal.

—El caballo.  
—Mucho menos.—Imitador pertinaz—de las costumbres del hombre—como el se suele afeitarse.

—Cien reales a que es el mono!  
—No es eso.  
—El orangután.

—Mucho menos.—Duerme mucho.  
—El camaleón.

—No tal.—Por justo resentimiento—le suele el perro ladrar.

—En ese caso, es el lobo.  
—No es tan fiero y montañés.—Como sin serlo presume—mas que presume un húsar,—las verdaderas silban—y le arrañan sin cesar.—Amigo del taborero—se nombra; teme al chalan,—y hasta requiera a las mozas,—como el ser mas racional.—Lleva un pichón en la cintura.

—El traperero.  
—Y ademés,—en el ropaje que gasta,—hay algo que tira al mar.

—La ballena!  
—No. Está visto,—que nadie lo acierta ya.

—Pues sepamos quién es el;—gritó el cuerpo concejal,—y el presidente exclamó:—Vais a saberlo, escuadras.—Unos se nombran guindilla,—aquellos municipal;—este otro polizonte,—agonizante los mas,—y todos fantasma inútil,—y todos dicen verdad.

—Levántese la sesión, se fue a dormir cada cual,—gozosos de haber resuelto—tan grave dificultad.

**Marcha.**—El príncipe de Baviera, que, como saben nuestros lectores, ha pasado unos días en el Escorial, salió de esta corte anteayer con dirección a París, habiendo estado algunas horas antes a despedirse de la infanta doña Isabel, a quien fué a ver también, al día siguiente de su llegada a esta corte.

**Rogativas.**—El señor vicario eclesiástico ha dispuesto que en todas las parroquias de Madrid se celebren rogativas por espacio de tres días, que principiarán hoy, pidiendo al Ser Supremo nos libre del terrible azote del cólera.

**Viajeros.**—Han llegado a Bayona el señor Salamanca y su familia; el señor Amech, rico fabricante de Zaragoza, con la suya; el señor Quiñones, y el señor Sánchez Serrano.

También se hallan muchas familias de Madrid en San Juan de Luz: entre otras la del señor don José de Zaragoza.

**Toros.**—Anteayer tarde se verificó en la inmediata villa de Pinto una corrida de novillos, precedida de dos toros de muerte.

**No hay prisa.**—Catorce mil reales ingresaron en la tesorería anteayer a las dos de la tarde para continuar el pago de las clases pasivas. Los pocos que cobraron habían tomado puesto a las cinco de la mañana.

**El Porvenir.**—Hoy debe empezar a publicarse con este título un nuevo periódico político.

**Tumulto.**—Como mañana sube el precio

de la sal, es tanta la gente que ha acudido a hacer provisiones de este artículo, que ha sido preciso poner en la calle de Capellanes fuerza armada para evitar el desorden.

**Hierido y muerto.**—Hace pocos días fué recogido en el canal un herido. Parece que lo había sido en un duelo a navaja que acababa de tener con el agresor, y que este se halla ya en poder de la justicia.

Su poco afortunado adversario ha muerto ayer, si no estamos mal informados.

**Suma y sigue.**—Anteayer en una casa de la calle del Prado, donde según hemos oído decir se reunen pájaros de todas castas con el santo fin de desplumarse; hubo una riña de la que resultaron dos heridos.

Lo extraño es que no suceda otro tanto todos los días en las innumerables casas de juego que hay en la corte, de las que solo no tiene noticia la policía.

**Suicidio.**—El sábado se suicidó un joven de un pistolazo en la plazuela del conde de Barajas. La causa de esta desgracia parece que fué un amor vehemente.

**Incendio y robo.**—El domingo a las dos de la madrugada se prendió fuego a un almacén de esteras en la calle del Espejo. Las llamas que salían de la tienda alarmaron a todos los vecinos, que, no teniendo otra salida, se descolgaron por los balcones. Aunque con el auxilio de las bombas y operarios se consiguió apagarlo a las pocas horas, fueron sin embargo grandes las pérdidas causadas por el incendio. En medio del conflicto ocurrió uno de esos lances que en tales ocasiones son frecuentes. Con la apariencia de prestar auxilio, se introdujeron dos rateros en una de las habitaciones; pero habiendo sido descubiertos cuando salían cargados de ropas y otros objetos de valor, fueron conducidos a la cárcel.

También en medio de la confusión que había delante de la fábrica de pianos incendiada en la calle de San Bernardino el viernes último, robaron a una señora de aquella vecindad 5,000 rs. en oro que al salir de su casa, huyendo del riesgo, se había metido en el bolsillo.

**Sistema métrico.**—Don Isidro Perrin, vista cesante de aduanas, ha escrito una obra, que hemos visto y recomendamos a nuestros lectores. Su objeto es demostrar las ventajas de la aplicación del sistema métrico decimal a todos los efectos estadísticos. Es un libro de cortas dimensiones, sumamente útil a todos los administradores subalternos y principalmente a los estancieros y espenderos de sal a quienes mas directamente está dedicada. A las administraciones subalternas y de Hacienda pública, es también de gran utilidad el trabajo del señor Perrin, puesto que les facilita las comprobaciones de instrucción.

**Al pie de la letra.**—Los pronósticos del astrónomo zaragozano, suponiendo sean debidos a sus observaciones los que como suyos han pasado de las columnas de los periódicos a las bocas de los ociosos y amigos de novedades, se han cumplido hasta ahora con tal exactitud, no parece sino que el célebre aragonés ha hecho pacto con el tiempo, y que este se ha comprometido a llevar, traer y resfriarse voluntad de aquel, abandonándole las riendas del gobierno elemental que hasta hoy con absoluta independencia había manejado. A cada ocho ó nueve días de calor suceden por lo regular dos que obligan a abrocharse la ligera levita de verano ó el frac de finísimo paño al mas estirado pisaverde, mientras las personas graves y experimentadas acuden a sus arcas en busca del forrado gabán, que cuidadosamente

doblado espera la llegada de los últimos meses del año para lucir su cuello de terciopelo, cuando nos desvelan la capa y se la echan sobre los hombros con la mayor frescura al tiempo que la noche despliega los que llaman su manto, y que por lo poco que contribuye a nuestro abrigo llamaremos simplemente nosotros su capa de lamparilla.

Estos cambios de temperatura hablan demasiado alto en favor de nuestro astrónomo, y mas cuando truenan, como ha anunciado este señor y como en efecto ha sucedido alguna vez en lo que llevamos de verano. Hoy, por ejemplo, hemos tenido algo y aun algo de esto, con su correspondiente granizada; y cómo no había de variar el tiempo estando a 30 de julio? Nuestros lectores recordarán que de diez en diez días, empezando por el primero de cada mes, el verano ha prometido hacernos una partida... serrana, según el astrónomo Yagüe.

**Entretenimiento.**—P. ¿Qué es lo que ponemos sobre la mesa, partimos por la mitad y sin embargo no comemos? R. Una baraja de naipes. P. ¿Qué es lo que se nos aparece una vez en un minuto, dos veces en un momento, y nunca en un siglo? R. La letra M. P. ¿En qué estado se coje un cordero para matarlo? R. Vivo. P. ¿En qué se parece un perro a un aprendiz de carpintero? R. En que ambos mecen la cola. P. ¿Cuando son todas las mujeres? R. Cuando están de ostras. P. ¿Quién es el que sin ceremonia y con el sombrero puesto se sienta delante del rey, del papa, del emperador ó del presidente de una república? R. El cobero. P. ¿Qué es lo que va de Madrid a Toledo sin moverse? R. El camino. P. ¿Qué es lo que se deja quemar por guardar un secreto? R. El laurel. P. ¿Porqué compra la gente zapatos nuevos? R. Porque no acostumbran los zapateros a darlos de valde. P. R. En que Salomón era el rey de los judíos y Mr. de Rothschild es el judío de los reyes. P. ¿Cuáles son los hombres dotados de mas carácter? R. Los impresores ó dueños de imprenta. P. ¿Cuál es la planta sobre la cual se paran mas los que estudian botánica? R. La planta de los pies. P. ¿Dónde se halla el papa cuando se pone el sol? R. A la sombra. P. ¿En qué años hablan menos las mujeres? R. En los no bisietos que son mas cortos que los demás.

**Cada cual con su razon.**—Nuestro colega la Nación publica en su número de ayer un extenso comunicado que suscribe el que se asegura hijo de D. Benito Alejo de Gaminate. En atención a lo ruidoso que promete ser este asunto, insertamos a continuación uno de los mas notables párrafos en que procura el comunicante contestar al último comunicado del diputado aludido.

Dice así:

—Yo he dicho y he afirmado que el señor don Benito Alejo de Gaminate contrajo matrimonio en Londres con mi señora madre en 1828. Que de este matrimonio he sido el fruto desgraciado, y que las partidas obran así mismo en mi poder. Hoy añadiré que las tengo a disposición de quien quiera verlas en mi casa de la calle de Pizarro, número 22, cuarto bajo. ¿Estos hechos son ciertos?

Deduzca el público la consecuencia ¿Son falsos? Mi señor padre no puede probarlo ni lo probará. Yo por el contrario, probaré su certeza, no solo con las dos partidas auténticas a que me he referido, sino con el sin número de cartas que de él he recibido, y han recibido otras personas en distintos puntos, con las que en diversas fechas recibió mi señora madre María Gaminate, a quien así la dirigía, con las firmas que aparecen en todas ellas, iguales enteramente, y del mismo puño y letra que la que estam-

pa hace días en la declaración jurada que prestó negando estos hechos que yo menciono como auténticos, con testigos respetables mayores de toda excepción, con testigos que no pueden contrahacerse ni falsificarse, que no se atreverán a sostener mi señor padre que hayan sido comprados ó corrompidos, y por último, con todos los medios de justificación que ha puesto en mis manos la Providencia que mira siempre por los débiles y por los oprimidos.

Para fundar mi señor padre su aserción de que las partidas a que me he referido son obras de un falsario, acude al medio, que no calificaré de alterar la verdad de los hechos, suponiendo que en el escrito que presenté al señor juez, dije que me reservaba presentarlas por no tenerlas en mi poder y estar dichos documentos en Londres. — Esto es inexacto: mis palabras testuales son las siguientes (me refiero a los actos).

—Para hacer estas reclamaciones que con otras son la causa que he llevado a abandonar a Inglaterra, he pedido a Londres las actas del matrimonio de mis señores padres y de su bautismo; porque aun cuando no carece de ellas no están completamente legalizadas por las autoridades británicas y por nuestro embajador en Londres, y es requisito que para que tenga fe en juicio debe llenarse necesariamente de lo cual añadia que los documentos legalizados, estarán en breve en mi poder.

Concluyo, por último, rogando a mi señor padre y le suplico que lo consulte bien, que si no es cierto que contrajo matrimonio en 1828 con doña Lucy Little, que no fui yo el fruto de este enlace, y que no nos ha tratado a ella como esposa y a mí como hijo, me denuncie cuanto antes, real y positivamente a los tribunales no con vanas amenazas. Los tribunales españoles no me atropellarán; a su amparo me acogeré, y ya que no ha estado en mi mano evitar el escándalo de esta polémica, en la que solo he podido salvar los respetos de hijo no siguiendo a mi señor padre en el terreno de las injurias y de las denigrantes calificaciones que hace, lograré al menos que siquemos ilusa la honra, único bien que a mi señora madre y a mí nos quedan en nuestro inmediato infortunio.

Tengo el honor, señor director, de repetirme de usted su atento y seguro servidor Q. S. M. B.

PEDRO BENITO DE GAMINATE.

Madrid 29 de julio de 1855.

**Arbitraje.**—Los abajo firmados, reunidos en comisión para examinar las pruebas ofrecidas por el director del Journal de Madrid en respuesta a artículo del 11 de julio del periódico La Iberia, han convenido en lo siguiente:

1.º Que el director del Journal de Madrid, tomó parte en la revolución de Madrid, el 19 de julio de 1854.

2.º Que está proscrito a consecuencia de haber sido deportado por los acontecimientos ocurridos en París en junio de 1848, si bien por falta de datos no se puede precisar hasta qué punto puede invocar la consideración política por este título.

3.º Que el citado director, uniéndose al pensamiento de dos amigos suyos, se acercó a la junta de salvación a solicitar que se permitiese a Victor Hugo residir en España.

4.º Que van publicadas cuatro entregas de la Historia de Aragón, Cataluña, Valencia e islas Baleares, que escribe el director del Journal, y que, según varios recibos firmados por el impresor y grabadores de la misma publicación, aparece que el autor-editor tiene desembolsados 1,294 duros con el objeto de atender a los gastos de esta obra, cuyo primer volumen, para acabar de disipar las dudas

de La Iberia, debe salir en el plazo fijado en los títulos de protector.

5.º No habiendo habido avenencia relativamente a los demás puntos que abraza el artículo de La Iberia, y que con especialidad atacan a la consecuencia política del director del Journal de Madrid, quedan las dos partes, respecto de ellos, en la misma posición que antes de este convenio.

Madrid 30 de julio de 1855.

Por La Iberia: Mariano Carreras y Gonzalez. — Manuel Maria Flamant. — José Torres Mena. — Manuel de Llano y Pensi. — José Joaquín Villanueva.

Por El Journal de Madrid: Julian Peña. — Busieres. — Emilio Boyer. — Fermín Delmas. — Antonio de Trucha.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER				
TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGRADO.	BARO- METRO	VIENTO.
7 de la m.	16	s. 0.	21 1/4 s. 0.	26 p. 51 1/2 NO.
2 del d.	29 1/2 s. 0.	37 5/4 s. 0.	26 p. 5	1. NO.
6 de la n.	28	s. 0.	55	26 p. 5 1. NO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 215 del año y el 42 del estio.

SOL. Salido a las 4 horas y 51 m.—Se pone a las 7 horas y 10 m.

El día dura 14 horas y 18 m.—La noche 9 horas y 40 minutos.

LUNA. 18 de su edad.—Aparece a las 9 horas y 5 m. de la noche.—Pasa por el Meridiano a las 2 horas y 48 m. de la mañana.—Retardo 50 m.—Se oculta a las 7 horas y 15 m. de la mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 12 horas y 6 m. 41 segundos.

La ecuación del tiempo es 6 m. 41 segundos.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Pedro Advíncula.

## CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 31.25 c. p.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 48.15  
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850. 65 d.  
Acciones de 31 de agosto de 1852. 50 d.  
Acciones del Banco de San Fernando, 99.50.

EDITOR RESPONSABLE D. BENITO MARIA ZAPPINO.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

1855.

## ANUNCIOS DE

# EL OCCIDENTE

## HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la real Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsimiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, a 16 reales.

## VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores a quienes el Excmo Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos a la par que esencialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limon, naranja, agrás, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristalizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

## MÉTODO PARA APRENDER EL INGLÉS EN SETENTA DIAS.

Uno de los mas completos que se han publicado hasta el día,

Por Mr. MOUNTFIELD, natural de Londres.

Por otro METODO enteramente igual a ese, ENSEÑA

## EL FRANCÉS TAMBIEN EN SETENTA DIAS.

Por Mr. DELABORDE, natural de Paris.

Para acreditar estos métodos, completamente nuevos y de tan seguros resultados, que sin fatigar la memoria pueden aprender dichos idiomas hasta las personas estrañas a todo principio gramatical, se abre un CURSO GRATIS para caballeros y otro para señoras.

Los autores que vivían en los portales de provincia, números 9, 11 y 15, se han trasladado a la Plaza Mayor, números 1 y 3.

Las personas que quieran matricularse para seguir alguno de dichos cursos, se servirán pasar a la ciudad a las diez de la mañana hasta las tres de la tarde.

Leciones particulares en casa de los profesores.—Curso de 25 alumnos, 60 rs. mensuales cada uno; del de 50, de otro id. 120; de cuatro id. 160 rs.



## NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depositos en Madrid: botica del señor Lietget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Saiz, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

### BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarrón; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras, coss; Andujar, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, D. Antonio Reina; Alcoy, D. José Bisbal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcalá de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. I. sandro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Caballo.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Launder, núm. 4; doctor Astalla, pórtico de Xifra; doctor Grau, Barra de Ferro; Sr. Padró, botica del Globo. Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Lleras; Bilbao, Sr. Somonte, Bailen, D. Diego Serrano; Briviesca, D. Pedro Ortega.

Cartagena, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villari; Córdoba, doctor Ariles; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoya; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, D. Antonio Senen de Castro; Chiclana, D. Agustín Ortiz; Daimiel, Don José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan García; Ecija, Sr. Fernandez. Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Gerona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalajara, Don Juan Almazan.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Baltinas; Hueyva, D. Francisco Montero.

Jaca, doctor Rey; Játiva, D. Serapio Arizaga; y don Vicente Gress; Jerez de la Frontera, Sr. Puiggener.

Lerida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halazon; Logroño, D. Juan José Zubia; Lugo, D. Manuel Angelmo Rodriguez; Loja, D. José Ezquerri; Lorca, don Antonio Zarruz; Luarca, D. Francisco Martiuez.

Malaga, D. Pablo Pralongo y Murda, D. Juan Maria Lopez; Motril, D. Juan José Valle; Mataró, doctor Salviña; Medina del Campo, doctor Gonzalez; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanares, doctor Serza; Molina de Aragón, Don Pascual

Bailon Ergueta; Marchena, D. Francisco Montero, Moron, D. Antonio Ceballos. Rerida, Sr. Cervantes Oviedo, doctor Argüelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Baran.

Onteniente, D. Angel River.

Orihuela, D. Pedro Barreneche.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Requena, D. Bartolomé Ganoce; Reinos, Sr. Camaleño Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian, D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudela, Don Sebastian del Peral, Sabadell, D. Ezeban Aguirre.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Marti; Trugillio, D. Joaquin Elías; Tarrasa, D. José Baillou; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Lagasa; Talavera, de la Reina, Don Isidro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toledo, D. José Gregorio Escudilla; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amodeo; Villanueva, señores Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez.

Valencia, botica del Sr. Andreu y de D. Miguel Domingo y Roncal; Valdepeñas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. Camaleño, botica del Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Marmol; Vigo, D. José M. Chao; Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jauregui.

Zaragoza, D. Diego Prado.

### ESTRANGERO.

PORTUGAL. Lisboa, Sr. Durao, calle de Mártires núm. 17; A. F. de Acedo, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señor Arizaga, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueros, Sr. Zeredillo, productos químicos, largo del Cuerpo Sanjo; Oporto, Sr. Araujo, plaza de D. Pedro, y Sr. Figueras, droguero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, Bahia, Fernambuco, Maranhão, etc.

Nota. Hay en dichas boticas de Madrid la famosa tintura de ajonjolín, que es una especialidad para combatir todas las afecciones derivantes del estómago.

Hay también el elixir doble de ajonjolín, ó sea artemisia-absinthium, cuyas virtudes se acreditan con el Diario de Avisos de 30 de setiembre que se refiere al periódico Barcelonés del 16.

El depósito general está establecido por el autor M. B. en la drogueria de D. Manuel Santisteban, calle de Toledo. Los señores boticarios que no tienen depósitos, podrán dirigir sus pedidos, que con prontitud serán satisfechos, y con descuentos proporcionados.

A LA VILLA DE PARIS, CALLE DE ALCALA, número 36, entresuelo. Almacén de Sederias, Mantelitas, Encajes, Lencería confeccionada para señoras y niños, y Novedades de la última moda. En este establecimiento hay un camisería de París de mucha habilidad.

## GUIA

### DEL VIAGERO EN ESPAÑA.

QUINTA EDICION.

La Guia es un libro indispensable para todo el que viaje por necesidad ó por gusto. Contiene la descripción de los caminos y carreteras de España, así generales como transversales, indicando los pueblos que atraviesan, distancia que median de unos a otros, rios, puentes, etc., y le acompaña un mapa itinerario topográfico y de caminos hecho expresamente para esta obra, y un cuadro en que se da noticia del

Camino de Hierro de Bayona a Paris.

con otras muchas cosas útiles a los que se decidan a hacer este viaje. El mapa y el cuadro se pueden usar aparte de la obra.

Un tomo en 8.º mayor de mas de 500 páginas, edicion esmerada, en buen papel, con grabados.

Se venden a 20 reales a la rústica y 24 encuadernado en Madrid en el despacho del establecimiento de Mellado, calle del Príncipe, número 25, y en la librería de Cuesta, calle Mayor. En provincia en casa de los correspondientes de dicho establecimiento.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calzado, Puerta del Sol, núm. 22, frente al Príncipe. El buen betun que se despachaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende también un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabon para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda compostura de cristal, loza y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y tinta.

NOVISIMA GUIA DE CONVERSACIONES MODERNAS en español, francés e inglés; nueva edicion segun Pardal, Ochoa Richard, Corona y Salder. Madrid, 1825: un tomo en 18.º de bolsillo; encartonado 8 rs.

Novísima guia de conversaciones modernas en español e inglés; nueva edicion segun Pardal, Ochoa, Richard, Corona y Salder. Madrid, 1854, un tomo en 18.º de bolsillo; encartonado, 6 rs.

Estos libros son indispensables, lo mismo para los que se dedican al estudio de cualquiera de estos lenguas, como también para los que ya las conocen; a los primeros les facilitan con recreo y sin trabajo la adquisición de las palabras mas usuales y la colocación mas oportuna de ellas en las frases de la conversacion, cosa muy difícil para los que se dedican al estudio de un idioma fuera del país en donde se habla; los segundos tienen la inmensa ventaja de no olvidar con su lectura lo que han aprendido; perfeccionan y facilitan cada día mas el lenguaje familiar. Basta decir en su apoyo, que actualmente están adoptados como libros de texto por casi todos los profesores particulares, de los colegios, institutos, etc.

Se hallan en Madrid, librería extranjera y nacional de Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe,